

**Chávez Molina, E. y Muñiz Terra, L. (comps.). (2021). *El desencuentro. Diferencias de clase en la Argentina desigual*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi**

---

**Mailén García**

Grupo Desigualdad y Movilidad Social. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, Argentina.  
garciamailena@gmail.com

Publicación: 1 de abril de 2022

**Cita sugerida:** García, M. (2022). [Revisión del libro *El desencuentro. Diferencias de clase en la Argentina desigual* por E. Chávez Molina y L. Muñiz Terra (comps.)]. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 15, e019. Recuperado de: <https://www.rer.fahce.unlp.edu.ar/article/view/rrmt15e019>

El desencuentro. Diferencias de clase en la Argentina desigual es el resultado del trabajo y del diálogo de dos equipos de investigación: el Programa de Cambio Estructural y Desigualdad Social del Instituto de Investigaciones Gino Germani – UBA y el Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales, unidad de investigación del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la UNLP-CONICET. Se trata de un libro que, en siete capítulos, hilvana los principales problemas asociados a la estructura social, la distribución de ingresos y las clases en la Argentina actual. Entrecruzado por el género, la juventud, las trayectorias educativas, la tecnología y las redes para acceder al trabajo, logra evidenciar tanto los problemas estructurales como aquellos que surgieron como consecuencia del gobierno de Mauricio Macri. Publicado en el 2021,



**EDICIONES  
DE LA FAHCE**



Esta obra está bajo licencia Creative Commons 4.0 Internacional

con datos procesados hasta 2019, tiene la particularidad de estar atravesado en sus páginas por la pandemia de COVID-19.

El libro presenta un análisis agudo y multicausal sobre las diferencias de clase y el modo en el que se cristaliza la estructura social. A lo largo de cada capítulo, se propone un abordaje específico y diferenciado que alcanza por crear un conjunto cohesionado con múltiples aristas en las que se describen y explican las dinámicas de la desigualdad social. A su vez, se destacan los apartados metodológicos de cada uno, en donde se describen los modos en los que se condujeron las investigaciones.

El primer capítulo funciona como un marco para introducirse a la temática. Enfocado en describir la estructura social y la distribución del ingreso, se propone analizar los cambios ocurridos en las clases ocupacionales de los aglomerados urbanos argentinos entre 2011 y 2019. El objetivo principal es conocer el impacto que tuvieron las políticas económicas de los gobiernos kirchnerista (2011-2015) y macrista (2016-2019) sobre las clases sociales. Chávez Molina y Rodríguez de la Fuente proponen realizar un análisis de ingresos y de clase para aportar complejidad a los clásicos análisis de desigualdad centrados en ingresos. Por ello, y siguiendo el abordaje propuesto por Erikson y Goldthorpe (1992), describen los cambios ocurridos en la clase de servicios, los/as trabajadores/as rutinarios no manuales formales, la pequeña burguesía, los/as trabajadores/as manuales calificados formales y los/as trabajadores/as informales durante este período, enfocados en reconocer a las clases ganadoras y perdedoras.

En el capítulo 2, Muñiz Terra se enfoca en el lugar de la transmisión familiar en las trayectorias de las clases de servicios y trabajadoras. Se trata de un estudio cualitativo en donde se describen los apoyos simbólicos y materiales que legan las familias a sus integrantes en función de su clase durante su trayectoria laboral. Esta investigación indaga sobre las desigualdades sociales de origen en la construcción de las trayectorias de clase y se pregunta tanto por lo que las familias transmiten a sus descendientes como por el lugar que esta transmisión ocupa en el desarrollo de las trayectorias laborales de integrantes de la clase de servicios y trabajadora. Presenta un análisis separado entre quienes son parte de la clase de servicios, quienes recién llegan a la clase de servicios y por las clases trabajadoras. También, divide entre legados materiales y simbólicos al interior de cada grupo.

En el siguiente capítulo se desarrollan las elecciones educativas de los hogares en los aglomerados urbanos entre 2003 y 2019. En este capítulo, Molina Derteano analiza, por un lado, la expansión educativa y el aumento de la terminalidad secundaria a partir de la Ley de Educación Nacional de 2006. Por otra parte, se describe el efecto acumulativo de las

desiguales oportunidades educativas y por último se detalla el impacto del “efecto renta”. Este trabajo resulta de vital importancia para evidenciar cómo los y las jóvenes de clases intermedias y de servicios se inclinan mayormente por la continuidad del secundario, mientras que entre las clases trabajadoras existen menos incentivos para la terminalidad. También, muestra la relación entre la terminalidad del secundario y el ciclo económico/productivo del país. Por último, evidencia que las mujeres jóvenes tienen rendimientos superiores a los varones en todas las clases del hogar de origen.

El cuarto capítulo se enfoca en las problemáticas de empleo joven y describe cómo las políticas públicas para potenciar la tasa de actividad en la juventud desde el paradigma de la activación resultan desiguales y estructuran diferencias de clase. En esta investigación, Roberti se propone profundizar en la dimensión simbólica de la desigualdad intraclase, a partir de reconstruir los sentidos y estrategias que despliegan jóvenes participantes de programas de empleo. En particular, este apartado reviste especial importancia porque vuelve a poner el foco en la discusión sobre los determinantes estructurales que afectan a la juventud y también porque evidencia cómo ciertas políticas estatales se cimentan desde nociones morales del trabajo que disocian la desigualdad estructural fundante. El trabajo se presenta en dos secciones. La primera está enfocada en los testimonios de personas beneficiarias de los programas Jóvenes Más y Mejor Trabajo y Programa de Respaldo a Estudiantes Argentinos (ProgResAr) sobre sus impactos, mientras que la segunda se centra en el dinero de la contraprestación y sus usos.

El siguiente capítulo se enfoca en la deseabilidad y los consumos de tecnologías entre jóvenes platenses de colegios de la clase de servicios. Su objetivo es comprender las articulaciones entre la posición de clase y la construcción de deseabilidades y consumos de tecnologías digitales. En este sentido, Lemus estudia en un nivel micro, en las diferentes configuraciones en torno al deseo de las tecnologías que puedan existir en una misma clase social. Con una metodología cualitativa, este trabajo muestra cómo los dispositivos digitales, las redes sociales, las aplicaciones, los saberes, las habilidades para usar las tecnologías digitales, los gustos y las prácticas de consumos son cuestiones de clase en la constitución de estilos de vida asociados a una clase. A lo largo del apartado se puede ver cómo inclusive en la clase de servicios el consumo, la apropiación y la circulación de las tecnologías digitales está atravesada por las huellas de la desigualdad.

El sexto capítulo tiene un abordaje interseccional desde la clase y el género para analizar la distribución de ingresos y el trabajo reproductivo entre 2003 y 2019. La elección de dicho período procura analizar el efecto, o la ausencia, de una serie de políticas sociales cuyo propósito es la reducción de las desigualdades de ingresos. A la vez que también describe, frente a la ausencia de políticas explícitas, la presencia o ausencia de cambios en

las tareas de cuidado en el hogar. Esta investigación de Dichiera, Galeano Alfonso, Pla y Riveiro parte desde la perspectiva de género para analizar el efecto generizado de las políticas públicas, así como también la histórica alianza entre capitalismo y patriarcado que ha privilegiado al “varón proveedor y trabajador” como sujeto único y mayor beneficiario de las políticas de trabajo. Se trata de un apartado revelador porque vincula y relaciona las ampliamente estudiadas brechas de ingresos laborales, con los ingresos no laborales y el impacto de las tareas domésticas y de cuidado por género y clase.

El último capítulo se centra en un análisis de redes y capital social en el acceso a puestos de trabajo. Se trata de una aproximación a la comprensión de la fragmentación socio ocupacional de la clase trabajadora. Iucci realizó entrevistas a trabajadores y trabajadoras manuales calificados y no calificados, a los fines de comparar las redes sociales que los acercaron a sus puestos laborales actuales. Focalizada en el carácter de la intensidad de ese vínculo (fuerte-débil) y la fracción de la clase social a la que pertenecen. Tras una breve recapitulación de las trayectorias laborales de las clases trabajadoras, el apartado se enfoca en describir las redes que les han propiciado los trabajos actuales, evidenciando los impactos diferenciales de la educación de las redes sociales entre quienes acceden a puestos calificados y los que no. Lo que no hace más que poner de manifiesto la heterogeneidad y fragmentación de las clases trabajadoras.

Dubet en *¿Para qué sirve realmente un sociólogo?* señala que la “sociología sigue siendo fundamentalmente útil cuando exhibe lo que uno ignoraba, cuando muestra mecanismos ocultos, cuando devela porciones de realidad” (2015, p. 36). Sin duda “El desencuentro. Diferencia de clase en la Argentina desigual” es una de estas investigaciones sociológicas que vuelve sobre mecanismos ocultos, nos devela porciones de realidad y exhibe lo que uno (o muchos) ignoran. Se trata de un libro necesario, revelador, completo, que revitaliza los estudios de clase y desigualdad abordando la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno.